



Jorge Jabalquinto

Socio Director de LegalCar



Consejos para un joven abogado

Nervios, malestar de estómago, náuseas. Vas al baño del Juzgado y te miras en el espejo con la toga puesta, **a punto de entrar a tu primer juicio**. Ya no es una simulación como las que hiciste en las Universidad, esto es real. Estás a punto de enfrentarte al primer gran reto en Sala de tu carrera jurídica. Te observas de nuevo, te acicalas por última vez. Respiras hondo buscando una salvación a tanta sudoración. Tu mente queda en blanco e intentas frenéticamente repasar todo el caso, pero **las ideas no fluyen**. La emoción te posee. Vuelves a respirar hondo. Te ves bien con la toga. Sonríes disimulado por fijarte en eso justo ahora. Tienes la garganta en un nudo. Recuerdas **cuántas veces te preguntaste si merecería la pena**, si el duro trabajo tendría sus frutos. Ahí lo tienes. Ahora entiendes tanto esfuerzo, tantas horas, días, semanas, meses y años en la biblioteca dedicados al estudio. Mereció la pena, mereció la pena cada maldito segundo. Has cumplido un sueño y estás sintiendo exactamente lo que se siente cuando los sueños se cumplen. Enhorabuena y disfruta de ese maravilloso e irrepetible momento.

Has elegido una de las **profesiones más bonitas que existen**. El camino, como puedes imaginar, no será nada fácil, ni muchísimo menos, porque vivirás momento de exaltación, de triunfo, de auténtica emoción, pero también vivirás decepciones, duros golpes, auténticos ...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |